



38

Año 1683.

Ilustrísimo Señor.



27



A Vniversidad, y Estudio general de la Imperial Ciudad de Çaragoça, dize: Que solicitando fu Recetor la cobrança de las pensiones de Censales, llegó à otorgar las apocas ante el Notario de V. S. I. y le respondió, tenía orden para no testificarlas, mientras la Vniversidad no los reducia: Y aviendose participado al Claustro esta novedad, juzgò se hallava precisado, y era de su obligacion el representar à V. S. I. diferentes motivos que retardan al parecer la reduccion; y suplicar su permanencia, sin diminucion alguna.

Las rentas, y hazienda de la Escuela, consisten en 75 o. lib. de annua pension, que se emplean en los aumentos de salarios de las tres Cathedras mayores de Theologia, y en las de Artes, las quales cargò el Señor Arçobispo Don Pedro Apaulaza. Mas 1165. lib. que por la Natividad del Señor se libran por V. S. I. como cargo ordinario, sobre el arrendamiento de las Carnicerias; y en 1000. lib. de pensiones de Censales, que nos dexò cargadas el Señor Fundador Don Pedro Cerbuna: Y con estas dos partidas vltimas, que montan 2165. lib. se pagan los salarios de veinte y tres Cathedraticos, Vice-Retor, Recetor, Notario (que lo es el Secretario de esta Ciudad) tres Ministros, Bedel, Alguacil, y Maestro de Ceremonias, y 25. lib. de Missas, sin contar mas de tres mil reales que en cada vn año se ofrecen de gasto para la conservacion de la fabrica, Aniversarios, Fiestas, Claustros, Treudos, y Censales que se pagan.

En los Instrumentos Censales de las mil libras de pension, se constituyó V. S. I. à no luirlos, mientras estuvieran abiertas las puertas de dicha Vniversidad, y se leyeran en ella las Ciencias, como se enseñan con el aprovechamiento vniversal que se sabe; Clausula bien singular, pues hiere en alguna manera en lo mas sustancial, y constitutivo del contrato, como es la Carta de gracia; y sin embargo V. S. I. con su grande providencia atendió tanto à la conservacion de la Escuela, por lo que reconoció que avia de redundar en conveniencia, y lustre de sus hijos, y de todo el Reyno, q̃ en alguna manera se atò las manos para no poderlos luir, juzgando q̃ esse socorro era necesario, y que sin el no avia congruente dotacion, y esto en tiempo q̃ los comercios iban tanto mas acomodados. Pues si esso es assi, cõ quanta mayor razon puede reclamar, y suplicar con rendimiento de la reduccion, por ser tanto mas dañosa, que si se executasse perderia la Vniversidad 313. lib. 6. suel. 8. din.

Ade

Ademas, que el salario de las veinte y tres Cathedras, Vice-Retor, Notario, y Ministros, està prevenido por los Estatutos de la Vniversidad, como se puede ver por los titulos 22. y 46. y los Estatutos son leues que establece V. S. I. aprobadas por su Magestad, que Dios guarde, y passan en contracto con la Vniversidad, cuya observancia juran los Cathedraicos quando toman possession de las Cathedras: Con que si se diera lugar à la reduccion de los Censales, no quedarian fixos, ni estables los Estatutos; y por otra parte el juramento no dexaria de hazer recuerdo en lo interior de la conciencia.

Traetambien à la memoria, quan pobres son los estipendios que ganan los que regentan las Cathedras con la primitiva dotacion: No ay Escuela en los Reynos de España con salarios tan limitados como esta, y si se quitassen 313. lib. 6. suel. 8. din. puede discurrirte en quan pobre, y miserable estado quedaria.

Esto fue sin duda lo que moviò à V. S. I. en años passados, para suplicar à la Magestad de Felipe Quarto (que de Dios goza) pension sobre el Arçobispado de Çaragoça à favor de la Vniversidad, para que cò esse socorro tuviera algun aumento, la qual aunque se consiguió, pero hasta aora no ha tenido efecto, pues alguna porcion que se cobrò està toda via depositada en poder de V. S. I.

Por esta misma causa en el año 1662. valiendo V. S. I. del medio de la reduccion, ò luicion entresacò algunas Comunidades, y entre ellas fue la Vniversidad, la qual no se halla con medio, ni arbitrio para resarcir el menoscabo que se le podia seguir de la reduccion, como lo tendrian los otros puestos viendose necessitados.

Tambien se pondera, que los Cathedraicos perciben las rentas, como salarios, por estar ocupados en el servicio de V. S. I. y siendo como son de la Comunidad, seria culpable en ella qualquiere genero de omission, y negligencia en solicitar su conservacion enteramente, como enseña el Doctor Angel de las Escuelas Santo Thomàs. [1]

Resulta deste agregado de razones, que deseando la Imperial Ciudad de Çaragoça tener, y conservar Escuela publica, cargò las veinte mil libras de Censales, con la clausula de no poderlos luir, cumpliendo la Vniversidad con la condicion, leyendo las Ciencias; y reconociendo que cò esta cantidad no avria bastante renta para las Cathedras, toimò à su cargo la dotacion, añadiendo las 1165. lib. y despues valiendose del medio de la reduccion, ò luicion, no obstante que es de tan leve perjuizio, deliberò que los Censos de la Vniversidad quedaran intactos. Y no contenta con esso procurò ampliar, y aumentar los salarios con la pension sobre el Arçobispado, por reconocerlo limitado de ellos.

Estos motivos abiertamente descubren, que el animo de V. S. I. mas ha sido de aumentar, que de disminuir vn atomo de lo que oy la Vniversidad goza, y que su voluntad siempre ha sido por lo menos de conservarla en este estado, y que si como tiene cargados los Censos sobre esta Ciudad, los tuviera sobre otra, y por algun accidente vinieran en disminucion, V. S. I. resarciria el detrimento, y perdida.

Ni puede omitirse, que V. S. I. paga los salarios à los Maestros de Gramatica de sus propios bienes, y si à estos socorre con liberal mano, parece que para las Ciencias mayores, siendo de tanta mayor importancia, y suposición, no puede aver mudança, ni desmayo, ni presumirse que insista en la reducción, pues la Escuela solo pretende que la mantenga con los gajes antiguos, sin aspirar à creces, ni aumentos à costa del Patrimonio de V. S. I.

Y mucho menos el Patronado, de que tan dignamente goza. Provee V. S. I. en la Vniversidad las Cathedras mayores de todas las Facultades, assiste à la provision de las menores, y lleva propinas en los Grados de Doctor, circunstancia que sola ella trae consigo segun derecho [2] el proveer al Clientulo de lo necessario, en caso de indigencia, y que totalmente excluye la reducción de los Censos, y aun passa à dotar, y alimentar, en caso de necesidad, à los Profesores, y Maestros.

Las Academias, Señor Ilustrissimo, han sido en todos los siglos las niñas de los ojos de la Santa Sede Apostolica, y las Columnas de la Fè; porque sus Professores con la enseñanza alumbran al mundo, y destierran la ignorancia: Su tarea es el mayor, y mejor empleo, digno de inmortal agradecimiento de las Republicas. [3]

Son tan necesarios, que el Sagrado Concilio de Trento [4] obligò à los Curas, y Beneficiados que gozan rentas decimales, à sustentar Maestros à su costa, ò à enseñar la Iuventud por sus personas. Y en todas las Naciones son honrados, y gozan de grandes, y excesivos estipendios publicos. [5]

El Rey Atalarico escribiò vna carta al Senado Romano, mostrando sentimiento porque minorava à los Maestros sus salarios, segun refiere Casiodoro, [6] cuyas sentenciosas palabras pueden servir del informe mas propio por la Vniversidad. *No es de creer, dize, que vuestro cuidado ponga en olvido aquello de donde se recrece à vuestro linage, y à vuestros hijos mas honra, por lo qual siendo cierto que el premio aviva, y promueve las Ciencias, no es razón se quite, y cercene algo à los Maestros de la Iuventud, quando se avia de espolpear su mayor cuidado, con el aumento glorioso de mayores rentas.*

Finalmente esta causa si bien se mira, mas es de V. S. I. y de sus hijos, como mas interesados, que de la misma Vniversidad, pues gozan del mas precioso fruto, que es la educacion, y enseñanza. [7] Ellos son los que para sus adelantamientos claman la conservación de aquel formal, y material Edificio de las Letras. Y la Vniversidad, en nombre suyo, implora el abrigo de V. S. I. y confiada se promete de su grandeza, que aviendola amparado desde los principios de su Ereccion hasta aora, ha de continuar como Madre, y como Patrona suya, (que es de lo que mas aprecio haze) y que el tierno amor que siempre la ha mostrado, pulsarà en esta ocasion el pecho, y coraçon de tan gran Madre.

(7)

Proverb. 3. *Melior est adquisitio eius negotiatione argenti, & auri premi, & purissimi: fructus eius pretiosior est cunctis opibus, & omnia quæ desiderantur, huic non valens comparare.*

(1)

Concil. Trident. sess. 21 de reform. cap. 7. vbi Barlosia num. 8. gloss. in can. quicquid. c. 2. verbi. Aliquid 16. quest. 7. Y el Sabio Rey D. Alfonso in l. 1. tit. 15. part. 1. *Patronus en Latin: tan et quiere d'xir en Romano como Padre de carga.* Y mas alaxo equipara al Patron con el Padre, y le carga las mismas obligaciones.

(2)

Quod enim minus Reipublicæ offerre maius melius vè possumus, quàm si docemus, & erudimus iuvenimus? Ch. 10 orat. 2. in Ver.

(4)

Sess. 5. cap. 1. & ex eo Pet. Gregor. tom. 1. de Republ. lib. 18. cap. 2. *Campelli debere Curio nris: qui de imas habent & ecclesia sufficientes ad hoc munus tractatores habere suis sumptibus, aut per se docere & erudire filios gratias.*

(5)

D. Chrysof. homil. 15. in epist. ad Timoth. 5. *Opores enim Lectoris necessaria esset m. ministrare.* ex videndi P. Contzen in sua Politic. lib. 4. cap. 1. Magnus Lipsius de magnit. Roman. lib. 4. cap. 10.

(6)

Lib. 4. epist. 25. *Neque enim credendum est, vos inde posse minus esse sollicitos, unde, & generè vestro crescit ornat?...* *Quia propter eum maxime sum, primum arcus nutrit, nefas indicavimus Doctoribus adolescentium aliqua subtrahi, qui sum potius ad gloriosa studia percommodum augmenta provocandi.*

(7)